
GABIREL EZKURDIA ARTEAGA
(Gabinete vasco de Análisis Internacional, GAIN)

El “efecto 11-S” en el conflicto checheno

I. El efecto 11-S: A) El 11-S y la inflexión creciente de los parámetros estratégicos unilaterales del Nuevo Orden Internacional; B) El 11-S y las teorías huntingtonianas del choque de civilizaciones, como recurso explicativo bipolarista de carácter eurocéntrico; C) El 11-S y el terrorismo como excusa difusa generalista para la preparación de un escenario ilimitado de actuación ofensiva; D) El 11-S y el asentamiento de políticas informativas que refuerzan la narcotización de las opiniones públicas occidentales. II. Claves definitorias del conflicto checheno. III. Chechenia tras el 11-S. IV. Addenda. V. Cronología.

El 11-S, como referente inflexivo en el ámbito de las relaciones internacionales, ha tenido claras consecuencias también respecto a la evolución de la guerra que libran en el Cáucaso Norte las fuerzas armadas y de seguridad de la Federación Rusa y la resistencia independentista chechena.

Como no podía ser de otro modo, estas consecuencias se han proyectado sobre diversos ámbitos del conflicto, tanto militares, como políticos e informativos, y se han traducido en un claro enconamiento de la situación bélica en el Cáucaso, una regresión de las ya limitadas libertades públicas de que dispoen los ciudadanos en la Federación y una criminalización evidente de los interlocutores del legítimo gobierno de Chechenia, elegido por sufragio universal bajo supervisión de la OSCE en febrero de 1997.

Para analizar las consecuencias en el caso checheno del 11-S intentaremos definir previamente cuáles son las variables que definen lo que hemos venido a llamar “el efecto 11-S”, para luego ver de qué modo interactúan éstas sobre el conflicto checheno¹.

¹ La bibliografía sobre las raíces, el desarrollo y las perspectivas del conflicto de Chechenia es, ya a estas alturas, copiosa.

Obras de interés sobre el tema de autores españoles son las de Ricardo ANGOSO: *Las próximas guerras europeas*, Grupo Libro, Madrid, 1994; Gabirel EZKURDIA y Andoni GOROSTIAGA: *Errusiar hatzaparrak Kaukasooan*, Instituto para la Promoción de Estudios Sociales, Bilbao, 1995; Juan GOYTISOLO: *La guerra en Chechenia*, El País-Aguilar, Madrid, 1996 y *Paisajes de Guerra*, El País-Aguilar, Madrid, 2001; Francisco LETAMENDIA: *Juego de Espejos*, Trotta, Madrid, 1997; Vicent PARTAL: *La revolta nacionalista a l'URSS*, Tres i Quatre, Valencia, 1991; Carlos TAIBO: *La disolución de la URSS*, Ronsel, Madrid, 1995, *La Rusia de Yeltsin*, Síntesis, Madrid, 1995, *El conflicto de Chechenia, una guía de urgencia*, Bakeaz, 1995 y *El conflicto de Chechenia, una guía introductoria*, La Catarata, Madrid, 2000; e Iñaki TELLABIDE: *Europa etnia eta herriak*, Mapa-guia, Argia, 1991 También es interesante consultar el informe del

Cuadernos Const. de la Cátedra Fadrique Furió Ceriol n° 45/46. Valencia, 2003/2004

I. EL EFECTO 11-S

Lo que denominamos “efecto 11-S” podría quedar acotado por la presencia de cuatro variables explicativas que lo determinan de modo específico, y que han tenido un marcado impacto respecto al conflicto checheno:

- 1.– El 11-S ha supuesto una inflexión creciente de los parámetros estratégicos unilaterales del Nuevo Orden Internacional.
- 2.– El 11-S ha dado un espaldarazo a las teorías huntingtonianas del choque de civilizaciones, como recurso explicativo bipolarista de carácter eurocéntrico –y por lo tanto, parcial e interesado.
- 3.– El 11-S ha señalado al terrorismo como excusa difusa generalista para la preparación de un escenario ilimitado de actuación ofensiva.
- 4.– El 11-S ha justificado el asentamiento de políticas informativas que refuerzan la narcotización de las opiniones públicas occidentales, con graves consecuencias de duplicidad ética.

A) El 11-S y la inflexión creciente de los parámetros estratégicos unilaterales del Nuevo Orden Internacional.

Indudablemente desde el final de la Guerra Fría y de la concepción bipolar de las relaciones internacionales se ha ido asentando un proceso unipolar de implantación y desarrollo de un modelo integral o sistema de carácter neoliberal, que genéricamente se

OBSERVATORIO POLÍTICO PERMANENTE DEL INSTITUTO DE LA EUROPA ORIENTAL: *El Cáucaso rivalidades y estrategias*, Complutense, Madrid, 1997; el monográfico de *Cuadernos del Este* nº 11 (1994) intitulado “Naciones en el Este”; y las sucesivas ediciones de *El estado del mundo*, Akal, Madrid, 1991 a 2001.

De autores extranjeros, aunque traducidos al castellano, se encuentran los estudios de Hélène CARRERE D’ENCAUSSE: *El triunfo de las nacionalidades*, Rialp, Barcelona 1991; Bernard FERON: *Rusia esperanzas y amenazas*, Salvat, Barcelona, 1995; Ryszard KAPUCINSKI: *El Imperio*, Anagrama, 1994; Gilles KEPPEL: *Las políticas de Dios*, Anaya-Muchnik, 1995; Anna POLITOVSKAYA: *Una guerra sucia*, RBA, Barcelona, 2001 y *La deshonra rusa*, RBA, Barcelona, 2003; Arkadi POPOV: “El nacionalismo como factor de desintegración del Caúcaso”, *Cuadernos del Este* nº 11 (1994); Sebastian SMITH: *Las montañas de Alá*, Destino, Barcelona, 2002; Peter TAYLOR: *Geografía política*, Trama, Madrid, 1994; Yves TERNON: *El estado criminal. Genocidios en el siglo XX*, Península 1995; Alexandr TKACHENKO: *Demografía popular de la URSS*, Novosti, Moscú, 1987; y Leonid UMANSKI: *Pueblos de la URSS*, Novosti, Moscú, 1987.

Por último, entre la copiosa bibliografía en lenguas extranjeras destacan las obras de Anatol LIEVEN: *Chechnya Tombstone of Russian Power*, Yale University Press, New Haven, Ct., 1998; Roger CARATINI: *Dictionnaire des nationalites et des minories en URSS*. Larousse, París, 1990; INTERNATIONAL ALERT: *Chechnya. A report of an international fact-finding mission 24 sept. to 3 oct. 1992*, Londres, 1992; Carlotta GALL y Thomas DE WAAL: *Chechnya a Small Victorious War*, Associated Press UK, Londres, 1997; Helen KRAG y Lars FUCHS: *The North Caucasus Minorities at a Crossroads*, MRG, Londres, 1994; Dimitri A. PLUCHINSKY: “Terrorism in the Former Soviet Union”, *Conflict and Terrorism Studies* nº 21/2 (1998); Michael SMITH: *Russia's Regions. Attitudes to Central Authority*, CSRC, Nueva York; Jean y André SELLIER: *Atlas des peuples d'orient*, La Decouverte, París 1993.

denomina proceso globalizador ². Durante el último decenio del siglo XX este proceso se ha ido asentando sobre cuatro ejes fundamentales: el económico-financiero, el político-militar, el cultural-lingüístico y el informativo –aspectos todos ellos definitorios de la integralidad del modelo en expansión–. Se trata de un modelo definido en el aspecto político y en el económico-financiero por la democracia representativa como sistema homologado, supeditado a la nueva jerarquía operativa de los mercados financieros especulativos, instrumentalizadores fácticos –dados sus intereses geoestratégicos–, de las propias instituciones internacionales condicionadas a las propuestas efectivas de la unipolaridad norteamericana. En el aspecto cultural-lingüístico es el sistema que propugna el inglés como idioma y el *american way on life* como modelo de sociedad.

Este proceso de gestación del Nuevo Orden Internacional ha ido progresando en función de los acontecimientos internacionales. Así, por ejemplo, la refundación de la OTAN en 1999, con ocasión de la cumbre de Washington, fue el colofón que la unipolaridad buscaba para definir instrumentos legitimadores y operativos del intervencionismo expansionista.

Pero esta expansión globalitaria ha generado, por diferentes razones, reacciones defensivas en amplios espectros del planeta. Estas reacciones, generalmente de ámbito local y dotadas de importante carácter identitario, han tenido, en muchos casos, la utilización de la violencia como expresión con fines políticos. Una de ellas, excusada sobre los agravios permanentes que el mundo musulmán ha ido soportando durante este decenio ³, ha sido sin duda la del islamismo wahabí de carácter teocrático totalitario.

Es en este contexto general que se produjeron los ataques del 11-S, que han permitido una involución en los parámetros que hasta entonces definían las relaciones internacionales, dándose un nuevo escenario en el que la unipolaridad gestora del proceso expansivo de su propio modelo decide prescindir de los recursos y criterios de actuación consensual y pasa a unilateralizar sus políticas, buscando nuevas claves de consenso meramente subordinativas. Es decir los criterios de gestión son definidos unilateralmente por la unipolaridad y sólo es negociable el grado de incondicionalidad de la pertinente adhesión.

² Aprovechando una sugerencia pública del profesor Zubero (UPV-EHU) nos referiremos al comúnmente llamado proceso de globalización o mundialización como “globalitarismo”, toda vez que se trata de un proceso de expansión integral, unilateral y totalitaria del modelo o sistema occidental de carácter neoliberal, es decir: de una expansión global y totalitaria del neoliberalismo.

³ Durante la década de los 90, las sociedades musulmanas han visto con estupor como centenares de miles de musulmanes sufrían persecución en diferentes contextos y se percataban del doble rasero que Occidente aplicaba en la interpretación de los conflictos. Así, desde la Guerra del Golfo hasta la actualidad han muerto alrededor de un millón de iraquíes por efectos del embargo internacional; mientras en Chechenia se gestaba una guerra de claro carácter genocida (1.600.000 habitantes en 1991 vs –según fuentes oficiosas– poco más de 500.000 en el 2002, en un territorio de 15.000 km²); Bosnia sufría la limpieza étnica que acompañó a la guerra entre 1992 y 1996; y en Kosova se implementaba una política de *apartheid* y limpieza étnica que arrancó ya en 1981 y se prolongó hasta 1999. A ello habría que sumar la Guerra en Argelia (125.000 muertos); las masacres permanentes en Palestina; la afrenta de la presencia de tropas “paganas” en La Meca y Medina. Este sentimiento de agravio se va a socializar y acentuar de modo masivo tras la aparición de el canal de TV qatari Al Jazira.

B) El 11-S y las teorías huntingtonianas del choque de civilizaciones, como recurso explicativo bipolarista de carácter eurocéntrico

El contexto ideológico de todo este proceso inflexión creciente va a ser definido básicamente por las conocidas teorías de Huntington, que describen un nuevo escenario de bipolaridad en el que el Islam se plantea como alternativa al modelo globalitario Occidental. Esta perspectiva bipolarista recupera la simplificación de la interpretación práctica de las relaciones internacionales, planteando una ecuación bipolar simple que resuma, sin excesivos problemas, los complejos conflictos que por su multivariabilidad causal, complejizan de modo efectivo posibles interpretaciones de ámbito generalista. Esta necesaria simplificación es acorde con los parámetros totalitarios que trata de imponer el modelo globalitario, en su pensamiento único, ya que la excesiva complejización de las interpretaciones explicativas supone siempre una seria dificultad en el ámbito de la logística operativa que imponen los nuevos parámetros intervencionistas.

Pero las teorías huntingtonianas adolecen de un excesivo eurocentrismo. La radical tendencia a valorarlo e interpretarlo todo desde posiciones en las que prevalecen los valores culturales e ideológicos propios de la ciencia social occidental induce a errar en la apreciación de variables explicativas y genera una desinformación que hace más complejos y confusos los análisis. Así, los criterios de uniformización generalista que se utilizan respecto al Islam político, social o cultural intentando encardinarlos en un todo sistémico que justifique una interpretación bipolarista, no responden a un análisis más detenido y preciso.

El Islam político, como heterogénea expresión creciente y referencia simbólica de un complejo y plural mundo, el mundo musulmán, sólo responde al criterio parcial de ser una expresión de rechazo al proceso de expansión global del modelo occidental. Esta expresión no es sino una más de las muchas expresiones identitarias que a lo largo del planeta reaccionan ante el proceso globalitario. No existe unificación doctrinal ni funcional que defina al Islam como sistema alternativo integral al globalitario. En ningún caso ha podido convalidarse esta anteposición reactiva como elemento integral estructurado en torno a una estrategia unificada que pudiera definirlo como polo alternativo. Es por ello que en la práctica, la difusión de este concepto eurocéntrico bipolarista tenga objetivos de carácter táctico más que interpretativo.

C) El 11-S y el terrorismo como excusa difusa generalista para la preparación de un escenario ilimitado de actuación ofensiva

Tras el 11-S, la conceptualización bélica de los conflictos a sufrido un importante cambio táctico. Ello ha sido porque efectivamente los procesos de intervencionismo globalitarios no se han adaptado a realidades operativas ajenas a los parámetros convencionales. Los cambios que el proceso globalitario ha ido imponiendo en diversas zonas del planeta, han supuesto que los efectos reactivos hayan evolucionado hacia formas operativas nuevas, en clara adaptación a la desigual correlación de fuerzas entre los entes resistentes locales y los efectivos intervencionistas globalitarios.

Los nuevos parámetros bélicos tienen, en función del conflicto respectivo, una caracterización propia. No es posible incluir en un mismo análisis la Guerra de

Chechenia o los conflictos colombianos, las guerras afganas o los conflictos del sudeste asiático. El efecto 11-S ha supuesto también aquí la creación de una nueva doctrina generalista, que define al terrorismo de modo genérico como primer enemigo del globalitarismo junto a los convencionales Estados del Eje del Mal (Corea del Norte, Irak, Irán y Libia). Este criterio, uniformizador de todo grupo al margen de sus objetivos, ideología o cultura, gestado por una mera catalogación común genérica de los aspectos operativos respectivos de cada grupo, constituye sin duda la disculpa perfecta para justificar procesos intervencionistas en áreas de interés geoestratégico⁴. Pero además, por esa definición genérica tan inconcreta y general, el proceso globalitario deja abierto un impresionante campo de criminalización de toda disidencia en función de la importancia de esta. Dada esta cobertura, la “generización” ha tenido tras el 11-S efectos en el ámbito local. Además de las intervenciones directas norteamericanas en Afganistán o Yemen, al margen de cualquier legislación internacional, los entes políticos locales con conflictos, han derivado, en función de la interpretación “genericista”, hacia políticas represivas indiscriminadas con diferentes objetivos. En este sentido, y como veremos en el caso checheno, tras el 11-S el recrudecimiento de la “operación antiterrorista” federal ha destapado la ausencia de límites jurídicos y éticos de la intervención gracias a la impunidad derivada del discurso genérico antiterrorista aplicado.

D) El 11-S y el asentamiento de políticas informativas que refuerzan la narcotización de las opiniones públicas occidentales

Uno de los elementos esenciales para el asentamiento de este proceso globalitario ha sido, sin duda, el de la neutralización efectiva de la posible oposición pública. No cabe duda de que en estos momentos las sociedades occidentales son, de entre todas las del planeta, las que más y mejores instrumentos informativos tienen, de que son el grupo social mundial con más óptimo y nutrido acceso a la información. Es por ello, siendo el mismo 11-S el paradigma más claro, que la orientación informativa y la proliferación de ámbitos informativos vinculados al ocio han determinado un amplio panorama de acriticismo y desidia social, que es clave para que el contexto internacional se asiente en los parámetros que hemos ido describiendo. De este modo, los gestores de las políticas globales que están asentando el Nuevo Orden en el actual escenario internacional saben de la importancia estratégica crucial de la actual conducta, llamémosle “narcotizada”, de las opiniones públicas occidentales. A caballo entre la amenaza del terrorismo genérico y el desinterés, la actitud pasiva de estas sociedades refuerza la impunidad y la inmunidad de los procesos intervencionistas, caracterizados como antiterroristas a pesar de que sus efectos reales y sus objetivos a medio plazo estén encardinados en una conceptualización más acorde con la guerra tradicional, con bombardeos indiscriminados de población civil tergiversados o silenciados y con el asentamiento permanente de bases militares en puntos de interés geoestratégico.

En cuanto al conflicto checheno, no hay duda de que este aspecto relativo a las conductas de las sociedades civiles tiene una doble lectura. Por una lado, la relativa al papel de la sociedad civil en la Federación Rusa respecto al conflicto, definido por la

⁴ Afganistán, Kirguizia, Turkmenistán, Uzbekistán, Georgia, Yemén, Somalia, Colombia, Filipinas...

opacidad, la manipulación y la represión informativa institucional. Por otro, la relativa al determinante rol de las sociedades civiles occidentales que, en ausencia de reacciones y con un evidente desinterés respecto al conflicto checheno, han permitido las políticas occidentales de cobertura, adhesión y apología hacia el Kremlin.

Una de las variables que de modo más paradigmático definen este elemento en el caso checheno es la inflexible decisión del Kremlin de imponer el concepto terminológico de “operación antiterrorista” a toda referencia pública al conflicto de Chechenia, evitando y prohibiendo cualquier referencia con el término “guerra”. Incluso tras los recientes acontecimientos del Teatro Dubrovka en Moscú se ha legislado en torno al tratamiento informativo que debe darse respecto al conflicto checheno.

II. CLAVES DEFINITORIAS DEL CONFLICTO CHECHENO

El conflicto ruso-checheno tiene ya 330 años de existencia. Es un conflicto antiguo que ha pasado por diferentes fases en las que, pese a todo, las variables definitorias se han mantenido permanentes. De éstas, convendría destacar las que siguen:

1.– Las implicaciones geoestratégicas

La primera guerra de la etapa actual, la de 1994-1996, se caracterizó por tener una clave explicativa de carácter geoestratégico. La desmembración de la extinta URSS y el surgimiento de un nuevo escenario, en el que aparecieron quince nuevos Estados, supuso la involución de nuevos agentes político-económicos externos en un ámbito hasta entonces virgen. Las prospecciones energéticas en el Caspio, y las nuevas proyecciones geopolíticas de diversas áreas regionales de la exURSS, supusieron una importante razón para que Rusia intentase recuperar su dominio sobre la díscola y *de facto* independiente República autónoma de Chechenia. Sus infraestructuras petroleras eran la garantía de que Rusia no perdiera su *punch* efectivo en torno a las propuestas de transporte del crudo del Mar Caspio.

2.– El problema de la preservación de la unidad de Rusia

La segunda guerra, la que actualmente asola Chechenia, se incardina en una lógica diferente. Una vez definidos los planes internacionales para el transporte del crudo desde el Caspio ⁵, fueron los problemas jurídicos que se pudieran derivar de la aplicación estricta de los Acuerdos de Jasaviurt ⁶ los que complicaron la situación. La compleja situación práctica de la unidad territorial de la Federación Rusa, se deriva de

⁵ La Cumbre de Estambul de 1998 sancionó el oleoducto azerí-georgiano-turco, en parte gracias a la resolución provisional del lado bélico del conflicto turco-kurdo tras la detención del líder del PKK Abdulá Oçalan.

⁶ El Acuerdo de Paz ruso-checheno de Jasaviurt en 1996, reconoció expresamente, entre otros puntos, el derecho de Chechenia a decidir su estatus jurídico a partir del 2001. Véase Anastasia PETROVA: “Un análisis del Tratado de Paz entre la Federación Rusa y la República chechena de Ichkeria (con un apéndice bibliográfico)”, en Carlos FLORES JUBERÍAS (ed.): *Estudios sobre la Europa Oriental*, Universidad de Valencia, Valencia, 2002.

los estatus “independientes” que *de facto* disfrutaban algunas Repúblicas federadas como Tatarstán, Tuva o Iakutia. En el caso de Chechenia, esta realidad *de facto* podría haberse convertido en una realidad jurídicamente aceptada gracias al Acuerdo de Jasaviurt. Si Chechenia declarase legalmente la independencia se abriría así un precedente jurídico que permitiría un nuevo “efecto dominó” de procesos de independencia, jurídicamente legales, en la Federación.

3.– Una eficaz arma electoral

Además de estos razonamientos políticos, existen otras claves menores que obligan a pensar que la Guerra de Chechenia ha sido y es un mero “chivo electoral”, útil para demostrar la viabilidad de un liderazgo autoritario postyeltsiniano. La Guerra de Chechenia ha sido un instrumento que los políticos y las instituciones rusas han utilizado como cohesionador de una sociedad desgarrada por la compleja transición postsoviética; ha sido el recurso electoral que con más éxito utilizó Putin para ganar la campaña de las presidenciales de 2000, en las que se adentró como Presidente interino en sustitución de Yeltsin. De ahí, las sombras de duda sobre el origen de los atentados de septiembre de 1999 y la “sorprendente” ofensiva wahabí en Daguestán ⁷.

4.– En busca de la revancha militar

Otro factor clave es, sin duda, el gran sentimiento de agravio y revancha evidente entre los efectivos de las fuerza federales, que ha sido una constante desde el armisticio que puso fin a la Primera Guerra en 1996. Es evidente, que el ridículo militar ruso, sus apabullantes pérdidas en vidas y materiales y su plasmada ineficacia bélica no permitían que la cúpula militar rusa asumiera con tranquilidad un proceso soberanista en Chechenia.

5.– Terrorismo de Estado y genocidio

Como he mencionado, una de las constantes de los conflictos ruso-chechenos ha sido la permanente utilización del terrorismo de Estado como elemento catalizador de la guerra y justificador del belicismo. Los diferentes Gobiernos rusos han insistido en la vía del terrorismo de Estado para crear escenarios de intervención ⁸. Esta táctica casi

⁷ Muchos analistas han argumentado que Basaiev fue objeto de engaño por parte de aparentes “sinistras fuerzas amistosas de Moscú” que le alentaron a invadir Daguestán. Sería algo similar a la “trampa diplomática” que la diplomacia norteamericana tendió a la iraquí, alentándoles para que invadiesen Kuwait en 1990. Por otra parte sobre los atentados de Moscú, Riazán y Volgodonsk (nunca reivindicados por la resistencia chechena) existen pruebas claras de la participación del FSB, ya que agentes suyos fueron arrestados por la policía local en Riazán, mientras colocaban una bomba en un edificio de apartamentos.

⁸ Un pequeño repaso de los acontecimientos más conocidos:

- Agosto del 94: Intento de golpe de Estado a Dudaiev con participación de los servicios de seguridad rusos.
- Noviembre del 94: Intento de golpe de Estado con participación probada de agentes federales.
- Diciembre del 96: Asesinato de cooperantes de la Cruz Roja.

siempre se ha utilizado con el fin de abortar posibles escenarios en los que Chechenia podía desarrollarse o para justificar operaciones que abortasen la efectiva soberanía chechena.

Otra de las constantes históricas que podemos destacar es, sin duda, la del carácter genocida de las intervenciones federales. Los porcentajes de víctimas son lo suficientemente altos como para que podamos hablar de guerra genocida⁹. Así, han sido decenas las denuncias internacionales que han llamado la atención sobre la brutal impunidad y la indiscriminación con la que las fuerzas federales actúan en Chechenia¹⁰. Los campos de filtración¹¹ y el carácter de desplazados¹² de los centenares de miles de refugiados han sido dos de los elementos que han acrecentado el carácter genocida del conflicto.

6.– El argumento de la deriva islamista

La resistencia chechena ha sido calificada como un ejemplo de integrismo islámico y encuadrada en la red internacional del fundamentalismo islámico wahabí. Pero esta generalización no es correcta, y ha sido utilizada con clara tendenciosidad por parte rusa.

La resistencia independentista se ha estructurado en torno al liderazgo gubernamental del Presidente Masjadov, y los grupos islamistas se han situado en torno a Basaiev. Ambos espacios han combatido fratricidamente en ciertos momentos, y en otros se han coordinado. Pero en ningún caso podemos entender estos movimientos como un todo homogéneo, toda vez que es la naturaleza clánica de la estructura social chechena el eje que explica la gran cantidad de grupos autónomos, que convergen y divergen en función de elementos coyunturales. El wahabismo político se expandió con gran fuerza tras la Primera Guerra, en gran parte por la popularidad que arrastraban los grupos encuadrados en esta corriente gracias a que fueron en muchos momentos los únicos que pudieron ofrecer asistencia directa a la población y a los combatientes, al canalizar y patrimonializar la importante ayuda saudí. Este efecto se vio acrecentado por la inmensa popularidad de Basaiev, que abrazó el wahabismo e impulsó el desarrollo político de las posiciones más teocráticas.

Pero el vencedor de las elecciones de 1997 fue Masjadov, el candidato “más laico” y dudaievista de los presentados. Es por ello importante resaltar que entre las formaciones chechenas hay una heterogeneidad y una pluralidad que a menudo es obviada, tanto por razones de interés desinformativo, como por la dificultad de concebir

– 1997 y 1998: Participación directa o indirecta en decenas de secuestros de extranjeros, rusos y locales.

– Septiembre del 99: Atentados en Moscú, Riazán y Volgodonsk.

⁹ Comentarios informales del ex ministro de defensa ruso Sergueyev cifraban en 338.000 los habitantes actuales de Chechenia.

¹⁰ HRW, Memorial, Consejo de Europa, Amnistía Internacional...

¹¹ Según diversos organismos ya citados el número de desaparecidos en estos centros de detención “provisional” sobrepasa los 20.000.

¹² Según ACNUR los ciudadanos chechenos que han huído de la República hacia Ingushetia, Daguestán u otras áreas de la propia Federación de Rusia no son considerados refugiados, ya que su desplazamiento se ha producido dentro de territorio soberano ruso y no han traspasado fronteras estatales, por lo que la catalogación de estas personas es la de “desplazados” y no refugiados, lo que supone que las ayudas internacionales que les corresponden son mínimas.

lógica eurocéntrica alguna a un espectro político, el checheno, que se define bajo parámetros propios, en muchos casos sin convalidación con los parámetros eurocéntricos más estandar.

7.– La resistencia terrorista

La generalización de la resistencia chechena como parte homogénea de las redes internacionales integristas es, junto al carácter terrorista que se atribuye a su estrategia y operatividad, el elemento que engarza con los criterios de análisis y actuación que se han tipificado tras el 11-S. Ciertamente algunas acciones de la resistencia han sido de carácter terrorista. Así, las tomas de rehenes fuera de territorio checheno¹³ siempre han supuesto puntos de inflexión cualitativos en el devenir del conflicto. Pero es necesario reseñar que estas operaciones, diferenciables de la lucha partisana desarrollada en la República, siempre han tenido como reivindicación la apertura de negociaciones que encaminaran una salida dialogada la conflicto. Este elemento define por sí mismo con claridad que la acusación de terrorismo en base al tipo de actos que se cometen es absolutamente táctica, ya que a pesar de que los actos puedan ser catalogados como tales según los manuales al uso, la lógica reivindicativa de las operaciones y el contexto general del conflicto precisan de un análisis más pormenorizado.

III. CHECHENIA TRAS EL 11-S

Hasta el 11 de septiembre del 2001, el conflicto ruso-checheno ha estado caracterizado por una variable constante, aunque se ha desarrollado en un escenario cambiante. La invasión de otoño de 1999 se produjo según una estrategia preconcebida, caracterizado por la coordinación y organización de las fuerzas federales, el carácter ilimitado de su operatividad, el bloqueo informativo férreo, la información dirigida y la propaganda, el alcance indiscriminado de su acción, y la cobertura internacional; a lo que habría que añadir el caos organizativo de la resistencia y la división de fuerzas, la degradación estructural del territorio (fruto de la guerra anterior) y la deslegitimación propagandística del independentismo, al haber sido relacionado con el islamismo fundamentalista talibán, las mafias y la delincuencia organizada y –más en concreto–, con las operaciones militares chechenas en Daguestán y los atentados de septiembre en varias ciudades rusas (atribuidos por el Kremlin). A pesar de que en función de dichas variables la invasión, tipificada como operación antiterrorista, parecía esta vez imparable, lo cierto es que no tardó en surgir la constante que mencionábamos al inicio: la capacidad de resistencia militar chechena.

Esta guerra no ha trascendido del mismo modo de la anterior. Su olvido en el cajón de los “conflictos olvidados perennes” ha sido la mejor forma de evitar que el Kremlin no rindiera cuentas del alargamiento de la “operación antiterrorista”, pero los ataques y los combates se han ido produciendo casi a diario durante los tres años que dura ya esta segunda fase del conflicto.

¹³ – Junio del 95: asalto y toma de rehenes en el hospital de Budionnovsk en Stavropol.
– Enero del 96: asalto y toma de rehenes en la ciudad de Kiliaz en Daguestán.
– Febrero del 96: asalto y toma de rehenes de un transbordador en el Mar Negro.
– Octubre de 2002: asalto y toma de rehenes en Moscú.

Con todo, en septiembre del 2001 se produjeron contactos ¹⁴ entre ambos gobiernos, animados por algunos sectores de la administración norteamericana ¹⁵, que demostraban la existencia de una convicción: la de que, una vez más, la vía militar y la imposición por decreto, *manu militari*, de una administración leal a Moscú eran inviables en Chechenia.

Hasta ese momento, el Kremlin había insistido en vincular a la resistencia chechena con el gobierno talibán de Afganistán y con el Ejército Mundial para la Guerra Santa contra los Judíos y los Cruzados, simplificado erróneamente como Al Qaeda ¹⁶. Pero todas esas acusaciones nunca fueron demostradas ¹⁷, y quedaron como parte de una campaña que trataba de criminalizar y adjudicar una imagen de totalitarismo teocrático a la resistencia chechena.

Tras los atentados del 11-S los nuevos parámetros del orden internacional también tuvieron sus efectos en Chechenia. La nueva doctrina norteamericana de ataques preventivos supuso un importante proceso de resituación para Rusia. Rusia tuvo que ceder a la idea de que se organizaran bases militares norteamericanas en su periferia ex-soviética, concretamente en Kirguizia, Turkmenistán, Uzbekistán y Georgia. Especialmente preocupante para Moscú fue la llegada de tropas americanas a Georgia, que por otra parte aprovechaba e intentaba reconducir indirectamente la crisis abjasia ¹⁸. Pero, como contrapunto, la nueva coyuntura internacional iba a permitir al Kremlin impulsar de modo aún más contundente sus políticas en Chechenia, fortaleciendo (teóricamente) su administración provisional y endureciendo aún más las vías represivas.

Frente a ello, la resistencia chechena ha demostrado a lo largo del 2002 una innegable capacidad para superar sus diferencias internas y, especialmente tras la confusa muerte del comandante Jattab ¹⁹, la coordinación y unidad de acción entre las fuerzas de Masjádov y Basaiev se ha convertido en un hecho. Prueba de ello ha sido el

¹⁴ Contactos entre interlocutores rusos y chechenos en aeropuerto Moscú II.

¹⁵ El ex consejero de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, Zbigniew Brzezinski, afirmaba en *The Washington Post* que la situación estaba madura para una solución política en Chechenia y proponía al Kremlin que dialogase con Aslán Masjádov, el presidente electo (no reconocido por Moscú) de la República secesionista. El objetivo sería un acuerdo de paz que incluyese el derecho de autodeterminación política de los chechenos y un plan de reconstrucción económica con apoyo internacional.

¹⁶ Al Qaeda no es más que un grupo más de esta coordinadora internacional islámica, de la que también forman parte organizaciones, egipcias, indonesias, filipinas, yemeníes y afganas

¹⁷ Las multitudinarias brigadas de “chechenos de Al Qaeda” en Afganistán no fueron nunca probadas y no se han hallado ni prisioneros, ni cadáveres de chechenos tras la caída del régimen talibán.

¹⁸ La campaña antiterrorista lanzada por Estados Unidos se extendió a la República ex soviética de Georgia en diciembre del 2001. George Bush anunció que tropas y oficiales estadounidenses serían enviados al país caucásico para ayudar al Gobierno de Eduard Shevardnadze a acabar con los focos de terrorismo y crimen organizado en la región de Pankisi, fronteriza con Chechenia.

¹⁹ El Servicio Federal de Seguridad de Rusia (FSB) anunció en junio del 2002, haber matado –presuntamente envenenado– al emir Jattab, uno de los principales jefes de la guerrilla chechena. Se trata del comandante islámico, de origen jordano, que junto a Basaiev lideró la incursión wahabita en Daguestán.

recrudescimiento de la presencia partisana, los ataques diarios a las tropas federales y las ofensivas simbólicas del 6 de agosto²⁰ y de primeros de septiembre.

Si bien el panorama bélico se mantiene en las mismas coordenadas de hace tres años, la opinión pública rusa está cambiando sus criterios hacia las propuestas de solución al conflicto checheno. Según diversas fuentes, el 63% de la población aboga ahora por una salida negociada al conflicto.

Pero la incursión chechena en el Teatro Dubrovka de Moscú supuso una fuerte catarsis colectiva que reforzó las posiciones militaristas del Kremlin. La resistencia chechena, siguiendo la constante de operar con acciones espectaculares –como ya había hecho, con éxito, en Budionnovsk o Kiliaz–, con el objetivo de negociar una posible armisticio, ha encontrado que las lógicas del Kremlin son acordes con la doctrina que emana del 11-S y que se ha impuesto tras éste, por lo que la escalada en la lógica bélica (hoy por hoy la única existente) irá a buen seguro *in crescendo*.

En la crisis de los rehenes del Dubrovka, se pudo apreciar con nitidez cuál es el criterio y la escala de valores que el Kremlin aplica diariamente en Chechenia, y cuáles son sus propuestas de resolución. El respaldo internacional unánime a la siniestra operación rusa²¹, y la doctrina “preventiva” de “tolerancia cero” que Washington ha impuesto en los mecanismos de resolución de conflictos desde el 11-S, transmiten la idea de que las consecuencias que pudieran derivarse hacia el conflicto checheno del “efecto 11-S”, no son especialmente significativas.

A pesar de la desigual correlación de fuerzas en Chechenia, el Kremlin no ha podido demostrar que sus tesis militaristas puedan solucionar el conflicto. En ese sentido, sólo un genocidio definitivo podría dar fin a las hostilidades. Por otra parte la sistemática salida negociada que reivindica el gobierno checheno está truncada –por el momento, de raíz– en función de la doctrina “preventiva” que de modo innegociable preside todo debate sobre conflictos. La genérica y generalista caracterización de terrorismo islámico que se hace de la resistencia chechena es un elemento que supone un coste deslegitimador de los paradójicamente legítimos interlocutores chechenos. En este contexto se impone por lo tanto el criterio de que, si bien el 11-S ha ahondado en las dificultades para una salida democrática y dialogada, y ha impulsado las políticas genocidas impunes e inmunes de Rusia, no es menos cierto que la resistencia ha demostrado una alta capacidad operativa, que Rusia no podrá asumir a perpetuidad.

Pero el elemento que mayor trascendencia tiene para que se trunque este *statu quo* inflexible es, sin duda, el que se deriva de la mencionada “narcotización” de las sociedades occidentales. El Gobierno ruso no cambiará de estrategia mientras tenga la cobertura política y la legitimación de las instituciones y los Estados occidentales. Esta absolutamente gratuita, no sólo por la importancia de Rusia como potencia militar (con armas nucleares y estratégicas) o por su importancia económica que exige buenas relaciones, sino porque estas políticas hacia Rusia no suponen coste electoral alguno en los respectivos países occidentales. Es por ello que el 11-S ha supuesto un ahondamiento del abismo que separa a las sociedades civiles de Occidente de las del

²⁰ En el aniversario de la victoriosa y decisiva ofensiva sobre Grozny del 96, la guerrilla “liberó” durante varias horas la ciudad de Gudermés y tuvo una presencia importante en otras áreas urbanas.

²¹ “Siniestra”, ya que las fuerzas de seguridad ejecutaron a los secuestradores estando inconscientes (a ellas con disparos en los genitales), y no han dado cuenta de los tres rehenes desaparecidos.

resto del planeta, que viven con agravio, el doble rasero ético que las primeras utilizan a la hora de definir los parámetros de sus doctrinas en las relaciones internacionales.

(Kanala, noviembre de 2002)

IV. ADDENDA

En el transcurso de año y medio transcurrido desde la presentación pública de esta comunicación (en noviembre de 2002) y su publicación, no se han verificado cambios sustanciales que hayan obligado a variar un ápice el hilo argumental de la misma. Es más: el paso del tiempo ha demostrado que efectivamente, el conflicto de Chechenia ha entrado en una fase expansiva.

Desde finales de 2002 los atentados suicidas se han cobrado centenares de vidas en numerosas partes de la Federación Rusa. Atentados de carácter terrorista que han sido protagonizados muchas veces por mujeres –las ya míticas “viudas negras” chechenas– y que no son sino producto de la desesperación que ha supuesto el genocidio checheno. Mujeres y hombres sin futuro alguno, con ámbitos familiares diezmados o exterminados, y sin horizontes de vida digna, optan por inmolarsse en Moscú u otras zonas de Rusia como venganza por su sufrimiento personal. Son “la tercera vía”²² de la resistencia, que actúa de modo autónomo, y sin objetivo político o militar aparente. En suma, otro fruto del despropósito ruso en Chechenia.

Por otra parte, el ahondamiento en las políticas aritméticas desde el Kremlin solo ha logrado que la guerra chechena se expanda al resto de la Federación por la vía del terrorismo indiscriminado, por lo que el fracaso de Putin en el diseño de su “operación antiterrorista” de 1999 es de una evidencia absoluta.

Tras el 11-S se impuso la doctrina que negaba la existencia de “causas que generasen el terrorismo” y planteaba con rotundidad el aniquilamiento físico de éste. Putin participaba eufórico de este principio, al igual que lo hacían Sharón, Aznar, Blair o Bush.

Pero el paradigmático fracaso de la ilegal invasión y ocupación de Irak, en marzo de 2003, por parte de EE.UU. y sus aliados desde la perspectiva de la lucha contra el terrorismo (hoy hay más terrorismo que nunca en Irak), demuestran que combatir al terrorismo militarmente o con terrorismo de Estado, y que generizar el concepto de terrorismo y crear doctrina desde sus efectos y no desde sus causas, han sido las dos políticas más erráticas que pudieran hacerse. La expansión del conflicto checheno es una nueva prueba de ello, toda vez que Rusia en particular, y el planeta en general, viven hoy con más inseguridad que nunca.

La clave sin duda reside en la naturaleza multivariable y política del conflicto checheno y en la desafortunada simplificación de éste, como mero “problema terrorista”.

(Kanala, julio de 2004)

²² Anna Politkovskaya define como “tercera vía” de la resistencia a los grupos de resistentes que, desvinculados de los grupos islamistas o gubernamentales de Masjadov, acometen en acciones terroristas como venganza personal.

V. CRONOLOGÍA

- 1556 Comienza la invasión rusa del Cáucaso-Norte.
- 1785 El checheno Mansur dirige seis años de guerra santa contra el invasor.
- 1833 Shamil, el “León de Daguestán”, toma el relevo y mantiene en jaque al Ejército zarista durante tres décadas.
- 1920 Los soviéticos no cumplen su promesa de respetar el derecho de autodeterminación de los pueblos caucásicos.
- 1944 450.000 chechenos, junto a miles de miembros de otras etnias, son deportados por orden de Stalin a Kazajastán.
- 1991 1 de noviembre: el ex general soviético Z. Dudaiev es elegido Presidente de Chechenia con el 87% de los votos, y proclama la independencia de Chechenia tras disolver el *soviet* local, que se había alineado con el golpe de Estado de agosto.
- 10.12.94 La invasión rusa supone el comienzo de la I Guerra Chechena.
- 11.12.94 Las tropas federales irrumpen en Grozny, capital de Chechenia.
- 21.12.94 Bombardeo masivo sobre el centro de Grozny: más de 100 muertos.
- 30.12.94 Fracasa un primer asalto sobre Grozni tras varios días de bombardeos.
- 19.01.95 Tropas federales toman el control del Palacio Presidencial de Grozny e izan la bandera rusa.
- 07.04.95 Bombardeos sobre el poblado checheno de Samashki: más de 600 civiles asesinados.
- 14.06.95 El jefe guerrillero Shamil Basaiev se hace con más de mil rehenes en el hospital de Budionnovsk (Stavropol). Se producen más de 100 muertos tras el ataque rusos. Regreso victorioso a Vedenó e inicio de alto el fuego y negociaciones.
- 06.10.95 Ruptura del alto el fuego
- 09.01.96 Unos 200 guerrilleros se atrincheran en un hospital de la ciudad daguestaní de Kizliar con varios miles de rehenes.
- 17.01.96 Unos 140 *boyevik* huyen a Chechenia con 45 rehenes, que son liberados una semana después, tras bombardeos federales sobre la población.
- 21.04.96 Dudaiev es muerto por un misil ruso lanzado mientras negociaba con Moscú.
- 14.08.96 Boris Yeltsin nombra mediador plenipotenciario al general Alexandr Lebed.
- 06.08.96 Ofensiva chechena en Grozny y repliegue federal.
- 20.08.96 Ataque federal contra una columna de 6.000 refugiados que huían de Grozny: más de 100 muertos.

- 21.08.96 Lebed anuncia un nuevo alto el fuego tras reunirse con el dirigente checheno Aslan Masjadov.
- 31.08.96 Lebed y Masjadov firman el armisticio en Jasaviurt (Daguestán).
- 12.96 Balance oficioso de la guerra: según Lebed las tropas rusas han sufrido 3.826 soldados muertos, 17.892 heridos y 1.906 desaparecidos; a los que se deben añadir 2.500 agentes del OMON (Ministerio del Interior) muertos, así como varios centenares adscritos a otros cuerpos paramilitares. *Memorial* corrige días después los datos, dando la cifra de 4.379 soldados muertos e identificados y 1.408 desaparecidos. Pero las agrupaciones de madres incrementan la cifra de muertos a 7.000 y otras fuentes oficiosas del Ministerio de Defensa hablan de 10.000 muertos. En Chechenia el saldo es de entre 80.000 y 100.000 habitantes muertos o desaparecidos, y medio millón de desplazados a las repúblicas limítrofes y grandes urbes rusas.
- 16.12.96 Asesinato de seis trabajadores de la Cruz Roja presuntamente a manos de fieles al señor de la guerra prorruso Adam Deniev. Retirada de los organismos internacionales de supervisión y ayuda.
- 19.02.97 Aslan Masjadov elegido presidente de Chechenia por sufragio universal. Elecciones validadas bajo supervisión de la OSCE.
- 07.07.99 Se inicia la Segunda Guerra de Chechecia con choques armados esporádicos en la frontera entre la República rusa de Daguestán y Chechenia que se prolongan hasta el día 19.
- 07.08.99 La aviación federal lanza misiles contra posiciones de guerrilleros wahabíes infiltrados en Daguestán.
- 08.09.99 Atentado en el suroeste de Moscú contra un edificio de apartamentos, que es atribuido a los chechenos: más de 100 muertos.
- 13.09.99 Atentado, igualmente atribuido a los chechenos, contra otro edificio de apartamentos en Moscú: al menos 118 muertos.
- 16.09.99 Estalla un coche-bomba, atribuido a los chechenos, en Volgodonsk (sur de Rusia): al menos 17 muertos.
- 19.09.99 Cerco a Chechenia por parte de 30.000 soldados federales.
- 02.10.99 Tropas federales entran por tres frentes en Chechenia: más de 40 aldeas son arrasadas y resultan alcanzados dos hospitales de Grozny.
- 06.10.99 Repliegue checheno y control ruso de un tercio de la República.
- 21.10.99 Bombardeo por parte de las tropas federales del centro de la capital: más de 137 muertos.
- 26.10.99 Más de 112 civiles perecen en una fracasada acción contra Basayev.
- 30.10.99 Decenas de miles de refugiados se agolpan en las fronteras con Ingushetia a la espera de que Moscú abra corredores humanitarios.
- 31.10.99 Cerco a Gudermes, segunda ciudad de Chechenia.

- 05.11.99 EEUU y Alemania instan a una salida negociada y acusan a Rusia de incumplir la Convención de Ginebra al ejercer violencia sobre los civiles, y los compromisos ante la OSCE dado el nivel de tropas destacadas en la zona.
- 13.11.99 Bombardeo masivo sobre Grozny y Urus Martan: más de 260 muertos y destrucción de una treintena de aldeas.
- 29.11.99 Ofensiva aérea de las tropas federales: más de 400 muertos civiles.
- 03.12.99 Cae en manos de las tropas federales la ciudad de Argún.
- 10.12.99 La UE aprueba sanciones económicas y comerciales contra Rusia en el Consejo Europeo de Helsinki.
- 15.12.99 Perecen en Grozny más de 100 soldados federales en una emboscada rebelde. La OTAN urge a Rusia al diálogo.
- 01.02.00 Moscú anuncia la “liberación” de Grozny tras la retirada de los independentistas e islamistas.
- 26.03.00 Más de 160 bombardeos rusos sobre Chechenia coinciden con las elecciones presidenciales en Rusia, ganadas por Vladimir Putin.
- 03.07.00 Varios atentados suicida contra efectivos rusos causan más de 50 muertos.
- 26.07.00 Mueren al menos 120 guerrilleros en ataques de las tropas federales en Vedeno (suroeste de Chechenia).
- 26.08.00 Se informa de combates entre soldados federales e independentistas chechenos en la vecina Ingushetia. El mando checheno lo niega y lo califica como “nueva provocación de Moscú”.
- 19.09.00 El Defensor del Pueblo europeo Álvaro Gil Robles exige a Moscú información sobre los ya 18.000 desaparecidos en la guerra.
- 09.12.00 Un coche-bomba arrasa el centro de Aljan-Yurt, al suroeste de Grozni: al menos 22 muertos y una docena de heridos graves.
- 15.03.01 Tres guerrilleros secuestran un avión ruso en vuelo Estambul-Moscú con 162 pasajeros a bordo, y exigen que Moscú pare la guerra.
- 16.03.01 El secuestro finaliza en la ciudad saudí de Medina con el rescate de sus ocupantes. Murieron una azafata, un pasajero y uno de los secuestradores.
- 24.03.01 Estallan tres vehículos-bomba en varias localidades del Cáucaso Norte: 23 muertos y más de 100 heridos.
- 20.04.01 La Comisión de Derechos Humanos de la ONU aprueba una resolución de condena a Rusia.
- 11.09.01 Atentados en el World Trade Center y en el Pentágono (EE.UU.).
- 24.09.01 Putin propone a los rebeldes, tras una tensa conversación telefónica con el presidente de EE.UU., George Bush, “discutir” el desarme guerrillero y su reinserción en la vida pacífica de Chechenia.
- 25.09.01 Los rebeldes aceptan negociar con Rusia.

- 18.11.01 Primer contacto oficial entre el Kremlin y la dirección independentista en Moscú.
- 27.01.02 Estalla en vuelo un helicóptero Mi-8 al norte de Chechenia, en un aparente atentado checheno: mueren sus 14 ocupantes, todos ellos altos mandos militares rusos.
- 30.04.02 Supuesta muerte del comandante checheno Shamil Basaiev, posteriormente desmentida.
- 19.08.02 Un helicóptero federal Mi-26 es derribado en territorio checheno: 120 víctimas mortales.
- 09.09.02 Ajmed Zavgáyev, jefe de la Administración del distrito de Nadterechni, en Chechenia, y uno de los principales dirigentes chechenos leales a Moscú, muere en atentado
- 09.09.02 El alto mando federal en Jankalá, Chechenia, informa de que en tres años de “operación antiterrorista” han muerto 4.462 efectivos militares y policiales, cifra que las asociaciones de madres de soldados triplican. En las filas independentistas, las fuentes federales cifran en 13.880 los muertos en todo el conflicto, mientras que las fuentes chechenas niegan tal cifra. No se suministran datos sobre bajas civiles, aunque fuentes no oficiales las estiman entre 30.000 y 60.000 personas, la mayor parte fallecidas en bombardeos de la aviación rusa, y por desapariciones.
- 11.09.02 Ultimatum del Kremlin al Gobierno georgiano y anuncio de una posible intervención de las tropas federales rusas en el valle del Pankisi (Georgia).
- 16.09.02 Más de una docena de muertos en el centro de Grozny tras la explosión de una mina al paso de un autobús.
- 26.09.02 Extensión de las escaramuzas y de las operaciones militares de las tropas federales a Ingushetia (Galashki).
- 27.09.02 Derribado un helicóptero de las tropas federales en Galashki.
- 23.10.02 Asalto checheno al teatro Dubrovka de Moscú con la toma de cerca de mil rehenes.
- 26.10.02 Asalto antiterrorista, que provoca una masacre entre civiles y secuestradores: 125 rehenes muertos por causa del gas utilizado por los asaltantes y 50 secuestradores ejecutados.
- 30.10.02 Congreso mundial checheno en Copenhague. Es arrestado por presiones diplomáticas rusas Ajmed Zakaiev, emisario del Gobierno checheno.
- 31.10.02 Helicóptero de las tropas federales derribado en Grozny.
- 09.11.02 Helicóptero de las tropas federales derribado en Chechenia.
- 10.11.02 Enésimo llamamiento público de Masjadov solicitando la apertura de un proceso de negociación.

- 11.11.02 Acuerdo Rusia-UE sobre Kaliningrado: Europa respalda a la “lucha antiterrorista rusa en Chechenia”.
- 27.12.02 Dos coches bomba estallan ante la sede del Gobierno prorruso de Grozny: 83 muertos.
- 23.03.03 Moscú y Grozny proclaman la victoria de “sí” en el referéndum constitucional que sanciona a Chechenia como parte inalienable de Rusia.
- 05.07.03 Doble ataque suicida en un concierto de rock en Moscú (4 muertos), y ante un restaurante.
- 05.10.03 Akhmad Kadyrov “gana” las presidenciales en Chechenia con el 80’84% de los votos.
- 5/9.12.03 Doble ataque suicida, uno contra un tren en el sudoeste de Rusia (46 muertos), y otro en Moscú (6 muertos), ante la *Duma*.
- 06.02.04 Explosión en el metro de Moscú (41 muertos), sin reivindicación
- 13.02.04 Asesinato en Qatar del líder Zelimkhan Iandarbiev, ex presidente interino de Chechenia tras la muerte de Dudaiev en abril de 1996. Dos agentes del FSB detenidos y condenados a cadena perpetua.
- 09.05.04 Kadyrov, presidente prorruso de Chechenia, y otras siete personas, mueren en atentado en el estadio de Grozny.
- 22.07.04 90 muertos en Ingushetia tras un ataque militar de tres horas de la resistencia chechena e ingush. Sitiadas la comisaría general, el ministerio del interior y el cuartel del FSB en Nazran.